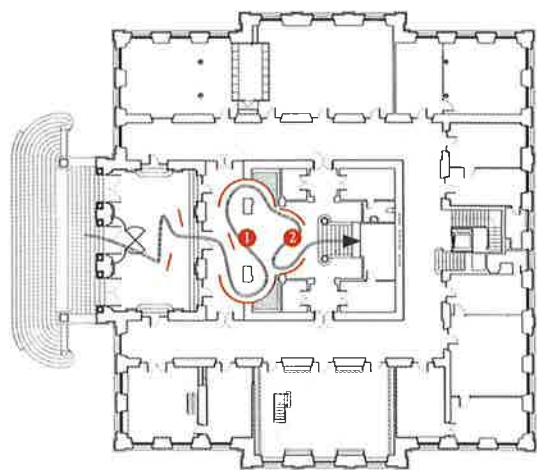
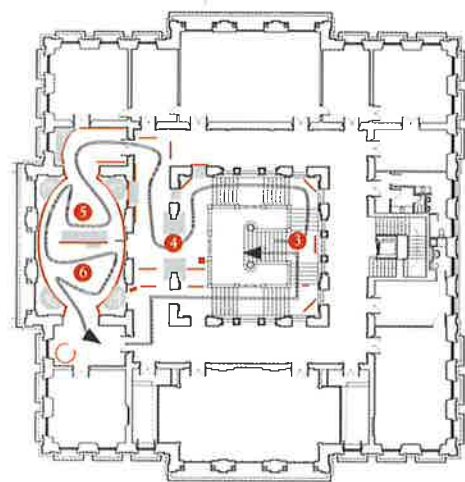


- ➡ **Planta baja:**  
1. Vida cotidiana. Las clases sociales.  
2. Las Instituciones.



- ➡ **Planta primera:**  
3. La rebelión popular. El 2 de Mayo.  
4. El levantamiento asturiano.  
5. La guerra y sus protagonistas.  
6. La Constitución Española de 1812.



- ➡ **Lugar:**  
Palacio de la Junta General del Principado de Asturias.  
C/ Fruela, s/n. Oviedo.

- ➡ **Horario:**  
15-31 de agosto: de 10 a 14:30 h. de lunes a sábado.  
1-27 de septiembre: de 18 a 21 h. de lunes a viernes, excepto festivos.

Organiza:



Junta General del Principado de Asturias

Materiales expuestos de:

Congreso de los Diputados (Madrid)  
Museo del Ejército (Madrid)  
Biblioteca Nacional de España (Madrid)  
Museo Romántico (Madrid)  
Museo de Bellas Artes de Asturias (Oviedo)  
Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias (Gijón)  
Museo Casa Natal de Jovellanos (Gijón)  
Museo Marítimo de Asturias (Luanco)  
Real Instituto de Estudios Asturianos (Oviedo)  
Biblioteca de Asturias (Oviedo)  
Biblioteca de la Universidad (Oviedo)  
Biblioteca Pública Jovellanos (Gijón)  
Archivo Histórico de Asturias (Oviedo)  
Fábrica de Armas de Trubia (Oviedo)  
Convento de las Agustinas Recoletas (Gijón)  
Arzobispado de Oviedo  
Ayuntamiento de Castropol  
Blanca Fernández (Palacio de los Uria-Cangas del Narcea)  
Javier Cancio-Donlebún, Archivo de la Casa de Casariego (Castropol)  
Archivo Tolivar Alas (Oviedo)  
ARHCA (Asociación para la Recreación Histórico Cultural de Asturias)  
Fundación Joaquín Díaz (Urueña- Valladolid) - Música  
Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (Madrid) - Interactivo

Proyecto y Dirección:  
Josefina Velasco

Diseño y Realización:  
helice.es

Ayudante de dirección:  
Juan Carlos Aparicio

Apoyo documental:  
Jaime Fernández y Loreto Vega

Colaboración:  
Servicio de Biblioteca, Documentación y Archivo

ASTURIAS  
REGION AUTÓNOMA

1808  
2008

ASTURIAS

A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX:  
vida cotidiana, sociedad, cultura y guerra.

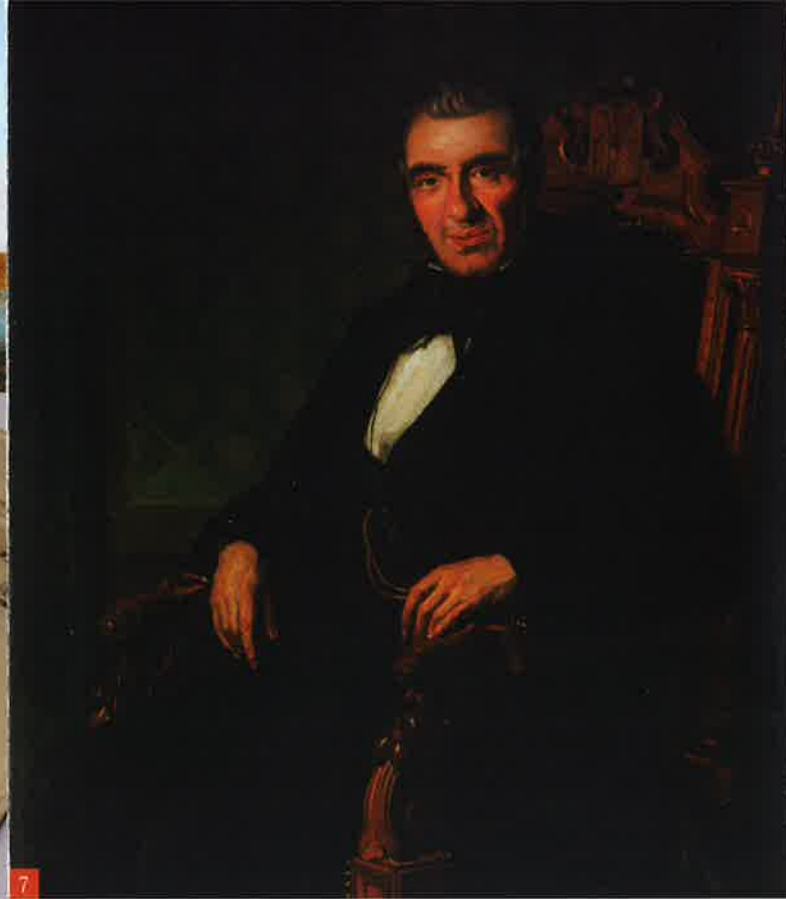


del 15 de agosto al 27 de septiembre de 2008



*Bienvenidos a la exposición con la que la Junta General del Principado de Asturias recuerda el bicentenario de unos acontecimientos que significaron mucho en la historia de nuestra Comunidad. Junto a los protagonistas anónimos, unos cuantos nombres propios pasaron a la historia porque plantaron cara a una invasión injusta, plantearon alternativas válidas para toda España y demostraron en las instituciones nacionales y en las Cortes Constituyentes que con los asturianos se podía contar cuando se trataba de defender la independencia y de avanzar en proyectos de futuro.*

*María Jesús Álvarez,  
Presidenta.*



Mostrar cómo era aquella Asturias que en 1808 se enfrentó a la invasión de los ejércitos de Napoleón, y qué sucedió a partir de entonces, es la idea que nos ha guiado. Una provincia pequeña, periférica, poco poblada y pobre en el siglo XVIII, había cobrado una gran importancia cultural y política en la España de entonces. Hombres ilustrados como Feijoo eran referentes del pensamiento avanzado. Campillo, Campomanes o Jovellanos brillaban en puestos claves de la Corte. Asturias pesaba más de lo que su realidad demográfica y económica le permitía.

El levantamiento asturiano del mes de mayo de 1808, y la guerra que le siguió, fueron patrimonio sobre todo del pueblo que se opuso a la sumisión. Los verdaderos héroes de aquella historia carecen de nombre. Se batieron en regimientos creados por los concejos dentro y fuera de Asturias, hasta el fin de la contienda en 1814. Pero la guerra traería a primera línea de escena a importantes políticos como Flórez Estrada, el Conde de Toreno, Gregorio Jove, García del Busto, De la Vega Infanzón, De la Concha o el Marqués de Santa Cruz, por citar algunos, y también a soldados, que entonces y después serían destacados, como Juan Consul, Porlier, *el Inmortal* de Castropol, Pedro de la Bárcena o Riego, entre otros muchos. La mayoría fueron a la vez soldados y políticos. La convulsión inicial posibilitó incluso la participación activa de la mujer, tradicionalmente relegada. También Asturias tuvo sus heroínas.

Sobre una masa de población formada en su mayoría por campesinos, pescadores, artesanos, muchos hidalgos de poca fortuna y unos pocos nobles cultos y ricos, Asturias era sobre todo una sociedad rural. La capital, Oviedo, y las villas principales tenían un reducido tamaño. Había una Universidad y unas instituciones que tenían algunos profesores, estudiantes y funcionarios y también un comercio exterior centrado particularmente en el puerto de Gijón. La histórica y venerable Junta General, aunque privada de poder tras la instalación de la Audiencia, seguía siendo la institución regional más representativa y tuvo que asumir aquella rebelión popular contra la agresión extranjera que significó la política de dominio del Emperador francés.

La Junta General revolucionaria marcó un hito nacional al convertirse en soberana en ausencia del legítimo rey Fernando VII, al declarar la guerra a Napoleón y al enviar emisarios a Gran Bretaña en demanda de ayuda. Los acontecimientos del mayo asturiano de 1808 supusieron una novedad en el inicio del conflicto. Luego, cuando por fin se creó un gobierno nacional resistente, en septiembre, Asturias tendría un peso especial con la presencia de Gaspar Melchor de Jovellanos y del Marqués de Camposagrado en la Junta Suprema Central, la misma que promovió la convocatoria de las Cortes Constituyentes. La “guerra de España” no fue un enfrentamiento entre dos “naciones”, fue la oposición al afán imperialista del *Gran Corso*. Muchos de los patriotas españoles y asturianos eran admiradores declarados de la ilustración francesa, e incluso de las ideas revolucionarias, como lo demuestran

los libros de las bibliotecas particulares, de la Universidad y de los colegios o de las sociedades económicas; sin excluir, claro está, el interés por la filosofía política inglesa y su parlamentarismo.

La Guerra de la Independencia provocó una convulsión general. En la crueldad del conflicto, tan bien retratada por el gran Goya, surgieron nuevas ideas y proyectos de cambio. El mayor fue sin duda la Constitución de 1812, la primera en la historia de España. Un texto alumbrado en difícil momento, que centraría la vida política española durante decenios. Y en la elaboración de aquel texto algunos asturianos fueron fundamentales. El *divino* Agustín Argüelles redactó la más brillante justificación del proyecto desde su postura de liberal convencido; el cardenal Inguanzo se situó en posición divergente defendiendo los viejos valores. Ellos, y el resto de los diputados asturianos, fueron activos participantes en aquellas Cortes gaditanas.

Después de la Guerra, los afrancesados que habían apoyado a José I tuvieron que exiliarse. Algunos habían optado por el “rey intruso” creyendo de buena fe que era lo mejor, otros por intereses menos nobles. Pero para los patriotas situados en el lado renovador, el fin de la guerra fue también frustrante. El “deseado rey”, por el que tanto habían luchado, impuso un absolutismo que les excluyó y condenó. Promoverían la vuelta al constitucionalismo y apoyarían los pronunciamientos, como el de Rafael del Riego. Al fin, algunos de los protagonistas se adaptarían a nuevos tiempos; con altibajos el régimen parlamentario fue cobrando forma. Las consecuencias

políticas de la Guerra de la Independencia permanecieron y todavía sus mitos se utilizan en nuestros días.

Josefina Velasco,  
Directora.

1. Juego de pistolas de Ignacio Flórez Arango. 1795. Museo de Bellas Artes de Asturias (Oviedo).  
2. Retrato de don Antonio Uría Queipo de Llano, por Francisco Xavier Hevia. c. 1804. Propiedad de Blanca Fernández Rodríguez (Palacio de los Uría, Cangas del Narcea).  
3. Cangilón de hierro fundido. Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias (Gijón).  
4. Vista de San Lorenzo y Campo Valdés de Gijón, por Mariano Ramón Sánchez. 1793-1796. Museo Casa Natal de Jovellanos (Gijón).  
5. Busto de Jovellanos, por José Gragera y Herboso, 1863. Junta General del Principado de Asturias (Oviedo).  
6. Gazeta de Oviedo. 1808-1814, Propiedad de Javier Cancio-Donleubún / Archivo de la Casa de Casariego (Castropol).  
7. Retrato de Agustín Argüelles Álvarez González, por Ricardo María Navarrete Fosi. c. 1873. Congreso de los Diputados (Madrid).  
8. Retrato de Juan Díaz Porlier. S. XIX. Biblioteca Nacional de España (Madrid).  
9. Carabina española de Artillería Montada (con bayoneta). 1789. Sable y vaina de Oficial de Caballería Modelo de 1807, Ejército Español. Museo del Ejército (Madrid).  
10. Chocolatera de latón. Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias (Gijón).  
11. Retrato de María Teresa del Riego y Bustillos (“La Puchurra”), por Álvaro Flórez Estrada Cornejo c. 1819. Museo de Bellas Artes de Asturias (Oviedo).

1808  
2008



# ASTURIAS

A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX: vida cotidiana, sociedad, cultura y gobierno.

  
Junta Central de Principado de Asturias

ASTURIAS  
PRINCIPIO DE SIGLO XIX

